

Desde el principio, Yodelis tenía altas expectativas para Nathan y para ella misma.

Tenía 16 años cuando quedó embarazada y admite que estaba avergonzada y confundida. “No estaba segura de lo que iba a hacer y si seguir adelante con ello,” dijo Yodelis. “Es una decisión muy importante que debes tomar rápidamente.”

Ella vivía con su madre en ese momento y era la más pequeña de la familia. “Me sentía asustada,” dijo. “No tenía idea de cómo ser mamá.”

Un proveedor del Centro de Mujeres Exodus cerca de su casa le sugirió que contactara a Nurse-Family Partnership® a través de REACHUP, Inc y Healthy Start Coalition del condado de Hillsborough, Florida. De inmediato, ella se llevó muy bien con su enfermera Andrea.

“Ella era la única persona en mi vida a la que podía contarle todo sin que me juzgara,” dijo Yodelis.

Yodelis asumió lo que tenía que hacer con valor y determinación, dándose cuenta desde el inicio que, aunque sus padres la apoyaran, ella y su novio serían los responsables de su hijo.

Ella dependía de la enfermera Andrea para obtener



La enfermera de NFP Andrea (a la derecha) ayudó a Yodelis (a la izquierda) a aprender a cómo cuidar de su hijo Nathan (en medio), mientras tenía dos trabajos y asistía a la escuela.

“““

ELLA ERA LA ÚNICA PERSONA EN MI VIDA A LA QUE LE PODÍA CONTAR TODO SIN SENTIRME JUZGADA.

información sobre como manejar su embarazo, que esperar durante el parto y cómo cuidar del pequeño Nathan cuando nació.

“Ella me dijo, ‘Solo mantén la calma. Todo va a estar bien,’ ” recordó Yodelis. “Algunas veces me sentía tan cansada y ella me dijo que me sentara en la regadera cuando me sintiera abrumada. Me dijo exactamente que hacer. Fue genial.”

Yodelis tenía dos trabajos de medio tiempo y asistía a la escuela. A veces, cuando Andrea llegaba a sus visitas en el hogar, le entregaba a Nathan para que ella pudiera comer.

“Andrea se convirtió en una muy buena amiga,” dijo. “Era alguien a quien podía llamar sobre cualquier cosa.”

Yodelis vino de Puerto Rico cuando tenía 9 años y su familia es bilingüe, por lo que era importante para ella enseñarle a Nathan español e inglés mientras aprendía a hablar. La enfermera Andrea trajo actividades para que Yodelis las usara para enseñar a Nathan y ahora habla con confianza en ambos idiomas.

“Vivíamos en un departamento en el tercer piso,” dijo Yodelis, “así que todos los días contábamos las 10 escaleras del primer piso en inglés, el segundo piso en español, por lo que aprendió a contar en ambos idiomas de inmediato. Aprendió los colores en los dos idiomas. Andrea me dijo que esta es la edad perfecta para aprender ambos idiomas, y tenía razón.”

Yodelis trabajó duro para terminar su bachillerato mientras trabajaba y cuidaba de Nathan, y logró obtener su diploma un año antes que su clase. Ahora asiste al colegio comunitario de Hillsborough. Se está preparando para ser asistente legal, y en última instancia, le gustaría llegar a ser abogada penal.

Ella trabaja de noche y Nathan se queda con su papá, estudia durante el día mientras Nathan se queda en la guardería y duerme cuando puede.

“Al principio, fue muy difícil,” dijo Yodelis, “pero en algún momento, me di cuenta de que habían pasado dos años y había aprendido a vivir con eso. También me di cuenta de que los momentos más felices de mi vida eran con él.”

Una parte favorita del día para ambos es cuando Yodelis le lee a Nathan todas las noches, y en lugar de salir con sus amigas adolescentes los fines de semana, ella y Nathan pasan tiempo juntos en el zoológico, o en Bush Gardens, dos de sus lugares favoritos.

“Nathan está creciendo,” dijo. “Es muy feliz y tiene mucha energía. Corre y juega mucho, y sigue aprendiendo cosas nuevas.”

Sin la enfermera Andrea, Yodelis dijo que sería “un desastre total. No quiero imaginar cómo habría sido mi vida sin ella. Fue muy importante para mí.”

Hay una anécdota que revela lo fuerte que era su vínculo.



Yodelis cuenta que a Nathan (en la imagen) le gusta jugar y aprender cosas nuevas.



Yodelis (a la derecha) enseña a su hijo, Nathan (a la izquierda), inglés y español. La enfermera Andrea dice que es el momento perfecto para que aprenda.

En el día de Acción de Gracias del 2018, Yodelis se afeitó la cabeza. Estaba en tratamiento por una enfermedad de la tiroides que le hizo perder mucho cabello, aumentó de peso y luchaba con la fatiga.

“Recuerdo que cuando le mostré a la enfermera Andrea,” dijo. “Ella dijo que me veía increíble y que me lucía perfecto.”

“Nathan solo me frotó la cabeza, y dijo, ‘Mommy bold’ y comenzó a reírse, y su risa hizo que todo estuviera bien.”

Yodelis y Nathan se graduaron de Nurse-Family Partnership en octubre, cuando Nathan cumplió 2 años y todavía extrañan las visitas de Andrea. “Nos hicimos tan unidas. Ella nos apoyó en todas nuestras decisiones.”

Yodelis trabaja duro para completar su título y tiene grandes aspiraciones. “Me encanta la escuela,” dijo. “Es muy importante para mí.”

Sin embargo, lo más importante es que ellos continúan convirtiéndose en una familia fuerte, sólida y feliz.

“Solo espero que crezca y se convierta en un buen hombre,” dijo Yodelis. “Eso es lo que realmente es importante.”